

A LA ESTATUA DEL LIBERTADOR

(En la Plaza Mayor de Bogotá).

*¡Bolívar! no fascina
A tu escultor la Musa que te adora
Sobre el collado que a Junín domina (1)
Donde estragos fulmina
Tu diestra, de los Incas vengadora.*

*No le turba la fama,
Alada pregonera, que tu gloria
Del mundo por los ámbitos derrama,
Y doquier te proclama
Genio de la venganza y la victoria.*

*El no supo el camino
Por do el carro lanzaste de la guerra,
Que de Orinoco al Potosí argentino
Impetüoso vino
Temblar haciendo en derredor la tierra.*

*Ni sordos atambores
Oyó, ni en las abiertas capitales
Entrar vio tus banderas tricolores
Bajo lluvia de flores
Y al estruendo de músicas marciales.*

*Ni a sus ojos te ofreces
Cuando nuevo Reinaldo, a ti te olvidas,
Y el hechizante filtro hasta las heces
Bebiendo te adormeces
Del Rimac en las márgenes floridas.*

*No en raptos de heroísmo,
No en vértigo de triunfos y esplendores
Admiró tu grandeza. El a ti mismo
Te buscó en el abismo
De recónditas luchas y dolores.*

*Te vio, si adolescente,
Ya en el silencio de la gran ruina
Que Roma encierra, apacentar tu mente,
La soñadora frente
Doblada al peso de misión divina;*

(1) Verso de Olmedo puesto aquí como alusión a la Victoria de Junín. Canto a Bolívar.

*Retando a las Españas
De América inflamar el seno inerte
Con grito que conmueve las montañas;
Solo, en playas extrañas,
O entre escombros hundido, engrandecerte;*

*Y puesto el pensamiento
Allí donde visión mortal no alcanza,
Nuevo Colón en pérfido elemento,
Con profético aliento
Avivar en tinieblas la esperanza;*

*Con mano compasiva
(No bien a la fortuna has hecho esclava)
Restituír su libertad nativa
A una raza cautiva
Y a la prole infeliz que amamantaba;*

*O llevar de un segundo
Palante (2) el corazón al templo santo,
Mientras responde a tu dolor profundo
Con eco gemebundo
Fiel muchedumbre derramando llanto;*

*O en la región del hielo,
Del Chimborazo hollar la cumbre cana,
Y contemplar allí del tiempo el vuelo,
La inmensidad del cielo,
La pequeñez de la grandeza humana.*

*Vio el dolor que se ceba
En tí, a la hora en que el Eterno dijo:
"Quiérole ya purificar con nueva
Y terrífica prueba"
Colombia entonces te negó por hijo;*

*Y envidia vil desflora,
Con rabioso azotar, la ínclita rama
Con que piadosa gratitud decora
Tu frente creadora
Que el honor de los Césares desama!*

*Ya el obcecado hermano
El arma revolvió contra tu pecho,
Y en el confín postrero colombiano
Te brinda hidalgo hispano,
Si patria te faltó, su honrado techo.*

*A ese asilo postrero,
Del piélago mezclándose al bramido
O al lejano clamor del marinero,
¿Qué acento lastimero
Fúnebre vuela a golpear tu oído?*

(2) Girardot.

*¿Qué asolación augura
La voz doliente que en los aires gira?
De negra ingratitud victima pura,
En Hórrida espesura,
¡Cielos! el héroe de Ayacucho expira.*

*En tan solemnes días,
Por la orilla del mar los pasos lentos,
Y cruzados los brazos cual solías,
Hondas melancolías
Exhalabas a veces en lamentos.*

*Ora pasara un ave,
Ya hender vieses el líquido elemento
Sin dejar rastro en él, velera nave,
Murmurabas: "¿Quién sabe
Si aré en el mar y edifiqué en el viento?"*

*En sordos aguilones
Oías como lúgubres señales:
"¿Si caerán sobre mí las maldiciones
De cien generaciones?
¡Ay desgraciado autor de tantos males!"*

*Brotar la alevosía
Viste, y a empuje de discordia brava
Bambolear la libertad. Gemía
Colombia en agonía;
Tu espíritu radioso declinaba.*

*El noble estatuario
Apartando fulgentes aureolas,
De dudas en tu pecho solitario
Vio aquel tumulto vario:
¡Vio el hondo abismo, las amargas olas!...*

*Callando respondiste
A la íntima efusión con que él te nombra
Cuando en fijar tu semejanza insiste,
Y hermosa pero triste,
Apareció tu veneranda sombra,*

*Con ese aspecto, y esa
Melancólica nube de tu ceño
Que desengaño y abandono expresa;
Descendiste a la huesa,
Y aun te acompaña en el eterno sueño,*

*Inclinando la espada
Tu brazo triunfador parece inerme;
Terciado el grave manto; la mirada
En el suelo clavada;
Mustia en tus labios la elocuencia duerme.*

✓ *Mágico a par de Dante*

*TENERANNI tu vasto pensamiento
Renovó, concentró, y a tu semblante
Dio majestad cambiante,
Y a tu austero callar múltiple acento .*

*No tremendo, no adusto
Revives; del fragor de la pelea
Descansas ya... Mas, tutelar augusto,
Doquier se alce tu busto,
Con plácida elación se enseñorea;*

*Y en tu serena altura
Mártir perdonas, y recibes culto
Sublime en tu dolor sin amargura,
De lisonja perjura
Libre por siempre, y de cobarde insulto.*

*Y tu nombre en su vuelo
Más que el de antiguos semidioses crece
En tu edad misma y en tu propio suelo;
¡Y tu historia sin velo
Las grandezas que fueron oscurece!*

*El divinal aliento,
Que anima a la materia y transfigura;
Nobilísimo humano sentimiento;
Final recogimiento;
Cuanto a el alma enaltece o la depura,*

*En mística amalgama,
Cual vago nimbo de tu excelsa frente,
No imitación, veneración reclama:
El que Padre te aclama,
Mezcla de orgullo y de vergüenza siente.*

*¡Libertador! delante
De esa efigie de bronce nadie pudo
Pasar sin que a otra esfera se levante,
Y te llore, y te cante,
Con pasmo religioso, en himno mudo (3).*

(3) En los manuscritos del señor Caro se encuentra la siguiente variante de la última estrofa:

*Nadie ¡Oh Genio! delante
De ese animado bronce pasar pudo
Sin que a otra esfera el ánimo levante,
Y te llore y te cante
Con pasmo religioso en himno mudo.*